

# Movimiento indígena y liderazgo político local en la Sierra ecuatoriana: ¿Actores políticos o proceso social? <sup>1</sup>

*Indigenous movements, and local political leadership in the Ecuadorian "Sierra". Political actors or social process?*

Rickard Lalander <sup>2</sup> y Maria-Therese Gustafsson<sup>3</sup>

<sup>2</sup> Polítólogo. Doctor en Estudios Latinoamericanos. Investigador y profesor en el Instituto de Estudios Latinoamericanos, Universidad de Estocolmo.

<sup>3</sup> Magíster en Ciencia Política. Investigadora en el Instituto de Estudios Latinoamericanos, Universidad de Estocolmo

Recibido: 10/03/2008 Aceptado: 2/04/2008

## Resumen

El movimiento indígena ecuatoriano ha combinado movilización social con institucionalización política. La relación orgánica entre el movimiento social –CONAIE- y el partido (o movimiento) político -Pachakutik- ha sido tanto exitosa como complicada, con implicaciones en formas de conflictos internos y fragmentación. En el presente estudio se analizan las relaciones entre Pachakutik y la CONAIE a nivel local: los casos de los cantones Otavalo y Cotacachi. Se argumenta sobre la importancia de analizar las estructuras organizativas a nivel local, ya que es allí donde el movimiento indígena ecuatoriano ha tenido su fortaleza principal. En Otavalo las tensiones de carácter étnico se han manifestado claramente, incluso con la reciente desafiliación del Alcalde Mario Conejo de las filas de Pachakutik y la emergencia de otro movimiento político local –la Minga Intercultural- alrededor del alcalde. El caso de Cotacachi igualmente se presenta contradictorio, ya que allí la alianza principal del Alcalde Auki Tituaña es con una organización campesina indígena fuera de la CONAIE, la UNORCAC (asociada al Partido Socialista Ecuatoriano) Dentro del marco analítico de acción colectiva y la descentralización, los autores arguyen que en la práctica es imposible crear una frontera definitiva entre lo que se debería clasificar como movimiento social y/o político respectivamente.

**PALABRAS CLAVE:** Movimiento indígena, movimientos políticos, Pachakutik, CONAIE, Cotacachi, Otavalo, Ecuador

### **Abstract**

Indigenous Movement and Local Political Leaderships in the Ecuadorian Sierra: Political Actors or Social Process?

The indigenous movement in Ecuador has combined social mobilization with political institutionalization. The organic relation between the social movement CONAIE and the political party (or movement) Pachakutik has been successful, but also complicated, giving rise to internal conflicts and fragmentation. In this study the relations between Pachakutik and CONAIE are analyzed at the local level in Otavalo and Cotacachi. The authors argue for the importance to analyze the organizational structures locally, since the indigenous movements has been strongest at this level. In Otavalo the ethnic tensions have been clearly manifested through rupture of the mayor, Mario Conejo who left Pachakutik and created a new political movement – Minga Intercultural-. The case of Cotacachi is likewise particular since an alliance is established between the mayor Auki Tituaña and the peasant movement, UNORCAC (with links to the Socialist Party). Drawing on an analytical framework of collective action and decentralization the authors argue that it is impossible to draw an exact line between what is the social and the political movement.

**KEY WORDS:** Indigenous movement, political movements, Pachakutik, CONAIE, Cotacachi, Otavalo, Ecuador.

### **Presentación**

Desde los primeros años del siglo 21, el movimiento indígena ecuatoriano, reconocido como el actor político emergente más impactante del país desde 1990, se encuentra en crisis y con sus principales organizaciones marcadas por tensiones, conflictos y divisiones internas. Estas tensiones se presentan más fuertemente en la provincia de Imbabura en la Sierra Norte de Ecuador, y en particular en los municipios de Otavalo y Cotacachi, ambos cantones identificados como la cuna intelectual del

movimiento indígena del país. En este artículo se enfatiza la importancia de analizar las relaciones entre actores políticos/sociales a nivel local, para poder comprender mejor las tensiones y los cambios de las mismas, asimismo como se reflejan a nivel nacional.

Con el enfoque político en las bases locales, el movimiento indígena ecuatoriano puede clasificarse como el más fuerte del continente. A partir de la institucionalización política de la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador/CONAIE a mediados de los 1980s y los triunfos electorales municipales del movimiento político Pachakutik a partir de 1996, hasta el aporte indígena en el proceso constituyente de 1997-98, han significado un reconocimiento político-social-cultural de la población indígena ecuatoriana.<sup>4</sup> El movimiento indígena no solamente ha sido un actor político decisivo en temas de educación bilingüe, desarrollo rural y diseño institucional, pero también ha contribuido a derrocamientos de dos gobiernos nacionales (Abdalá Bucarám en 1997 y Jamil Mahuad en el 2000). En las elecciones presidenciales de 2002 el movimiento indígena se alió con el teniente coronel y ex-golpista Lucio Gutiérrez. Sin embargo, la alianza duró poco y el movimiento indígena llegó a ser parte de los críticos opositores del gobierno. A partir de la alianza pasajera con el Presidente Gutiérrez el movimiento indígena ha experimentado una crisis política, social y representativa. Pero, a nivel municipal Pachakutik ha logrado mantener su fortaleza, con distintos tipos de alianzas políticas locales. En las elecciones municipales de 2004, Pachakutik triunfó en 17 municipios, entre otros en Otavalo y Cotacachi.

En este estudio se analizará la crisis a través del enfoque en los actores a nivel local, es decir Pachakutik y CONAIE en Cotacachi y Otavalo. Un desafío investigativo es por ende la representación organizativa y sus posibles confusiones y contradicciones. En Cotacachi Auki Tituaña fue electo alcalde en 1996 y en Otavalo Mario Conejo en el 2000, ambos representantes de Pachakutik y se mantienen en el liderazgo municipal desde entonces. No obstante, en enero de 2006, Mario Conejo (que no tenía una buena relación con la CONAIE) oficializó su desafiliación de Pachakutik y más tarde el mismo año se presentó con el nuevo movimiento político –la Minga Intercultural–, como punto culminante de una relación que había sido conflictiva desde su inicio con el movimiento in-

dígena nacional, provincial e incluso el nivel local. El caso de Cotacachi es igualmente particular ya que allí la alianza del alcalde Tituaña está establecida con el movimiento campesino asociado al Partido Socialista Ecuatoriano, la UNORCAC (Unión de Organizaciones Campesinas Indígenas de Cotacachi).

Como punto de partida analítico el artículo abarca la cuestión sobre si hay frontera exacta y definida entre el movimiento social y el político, partiendo en las experiencias de CONAIE y Pachakutik. Asimismo, nos preguntamos si Pachakutik en la práctica cumple con los criterios para definirse como un partido político e igualmente si se podría clasificar a la CONAIE como un movimiento más bien político que social. ¿O es que siempre fue político el proceso? ¿Es Pachakutik, como los analistas frecuentemente arguyen, simplemente el brazo político electoral de la CONAIE? Se incluirá en el análisis la dimensión del supuesto “efecto Pachakutik” del movimiento indígena y los aspectos de politización (y partidización) de la CONAIE. Partiendo en las experiencias de la CONAIE y Pachakutik en Imbabura –los casos de Cotacachi y Otavalo- (y hasta cierto grado a nivel nacional) se presentará una serie de reflexiones analíticas sobre las relaciones estructurales y organizativas entre los movimientos social y político respectivamente. Cotacachi y Otavalo que étnica y culturalmente forman parte del mismo pueblo indígena (los Kichwa-Otavalo), se han destacado como bastiones de Pachakutik a nivel cantonal. Se considera imprescindible analizar estas relaciones a nivel local como es allí que la acción de Pachakutik ha sido más perdurable y exitosa. Por ende serán consideradas las conexiones y contradicciones manifestadas en Otavalo y Cotacachi como consecuencias de las relaciones entre pachakutik y la CONAIE a nivel organizativo nacional.

El estudio se fundamenta sobre todo en los datos obtenidos durante un trabajo de campo realizado por Lalander entre mayo y julio de 2007 y una gran cantidad de entrevistas semiestructuradas con informantes en Otavalo, Cotacachi, Ibarra y Quito (sólo una selección de ellas se presentarán en este trabajo). Antes de proseguir con el análisis de los dos casos, es oportuno reflexionar teóricamente sobre el tema del estudio.

## Estructuras políticas en el nivel local

En nuestros días, muchos sociólogos, politólogos e historiadores están de acuerdo con la necesidad de estudiar no uno sino varios niveles espaciales para comprender mejor la dinámica del desarrollo político y socio-económico. El nivel nacional –evidentemente- ya no es suficiente: un análisis que se pretenda realista debe extenderse tanto al nivel regional/provincial como al local. Y para comprender mejor estos complejos procesos políticos y sociales, es importante desunir, o, para utilizar la terminología de Joel Migdal, desmontar el Estado analíticamente en diversos niveles, a saber:

- 1) Las trincheras, con los oficiales locales tales como agentes policiales, recaudadores de impuestos, etc., que directamente ejecutan las directivas estatales, posiblemente confrontando resistencia social fuerte.
- 2) Los cuerpos estatales locales y regionales que organizan y reforman las políticas estatales “o hasta formulan e implementan las políticas locales enteras”.
- 3) Las oficinas centrales de las agencias. Son los burós centrales de la capital del país, donde se formulan las políticas nacionales y donde se organizan los recursos para la implementación de programas.
- 4) Las altas comandancias. Es el máximo liderazgo ejecutivo del Estado (Migdal, 1994,p.15-17).

En el nivel regional/provincial los problemas normalmente se encuentran formulados más claramente con respecto a los factores sociales, políticos y económicos. En el nivel local, la perspectiva global puede sufrir, mientras otros fenómenos se vuelven aun más concretos. Por estar cerca al medio ambiente y al intercambio de acciones entre individuos, el enfoque local tiene grandes ventajas para la investigación. Asimismo, los resultados se pueden utilizar para probar las generalizaciones hechas en los niveles nacional y regional. Es aun más importante estudiar la evolución política local y regional en los casos de naciones heterogéneas (como las latinoamericanas) desde la perspectiva geográfica, económica, social y étnica. Esta heterogeneidad asimismo complica la descentralización como política nacional. Para poder comprender las necesidades de la población, la aproximación teórica en los niveles político-territo-

riales más bajos podría resultar en la apertura de perspectivas distintas, en cuanto a las relaciones estudiadas.

El proceso de la descentralización en Ecuador es un caso particular en el contexto andino y latinoamericano, dado el hecho de que las elecciones municipales y provinciales tienen largas tradiciones históricas. No obstante, en la práctica los dirigentes políticos en estos niveles han sido políticamente débiles por causa de la falta de transferencias económicas. Fue solo en 1998, con una revisión de la Constitución ecuatoriana que se estableció un principio de co-participación con una transferencia automática de un 15% del presupuesto nacional a los municipios. Aunque la profundización de la descentralización ecuatoriana desde 1997 haya sido calificada como un proceso débil, se puede percibir una onda de demandas por autonomía y una creciente atracción e importancia de los gobiernos locales.

## Movimientos políticos

El campo de investigación sobre nuevos movimientos sociales ha sido dominado por la idea de que la construcción de identidad requiere una plataforma autónoma en la sociedad civil. Por consiguiente, se supone que los movimientos sociales tienen una lógica distinta y de que son separados de la política institucionalizada (elecciones, partidos políticos, legislación etc.). No obstante, el supuesto de que el clivaje fundamental existiera entre el Estado y la sociedad ha sido fuertemente cuestionado y según Diane Davies (1999:14) estas teorías parten de experiencias occidentales de democracia, ciudadanía y formación del Estado. Por lo tanto no serían aplicables en América Latina donde el clivaje principal es entre las masas y la(s) élite(s). Al contrario, en América Latina la fuerza de los movimientos sociales ha dependido de su capacidad de negociación con el Estado. En este sentido, la legitimidad de una sociedad democrática depende de los eslabones entre los movimientos sociales y políticos y el Estado. Sin embargo, para aproximarnos a una posible diferenciación entre lo político y lo social para el análisis de las organizaciones, es imprescindible clarificar algunas definiciones fundamentales:

[Si movimientos sociales están definidos como] esfuerzos colectivos, organizados para lograr cambio social por medio de estrategias no-institucionalizadas por lo menos por parte del tiempo. Movimientos políticos (...) son movimientos sociales dirigidos hacia las instituciones formales de gobierno (Burstein, Einwohner & Hollander, 1995, p. 278).

Vale enfatizar que los autores del presente artículo consideran que todos los movimientos sociales que presentan algún tipo de demanda o presión hacia las autoridades políticas deben clasificarse como movimientos políticos. Desde esta perspectiva CONAIE también sería clasificada como un movimiento político, teniendo en cuenta que su principal proyecto político haya sido dirigido a la transformación del Estado neoliberal vigente.

Los partidos políticos pueden definirse como cada organización que canalice intereses sociales y exprese demandas populares por procesos electorales o parlamentarios. Tanto los partidos como los movimientos políticos se movilizan dentro de la sociedad política que está constituida por una serie de instituciones y actores que operan entre la sociedad civil y el Estado. En este espacio de oportunidades para los (anteriormente excluidos) actores políticos, emergen nuevos espacios de conflicto (a veces como consecuencia de diferencias en prioridades y agendas entre los nuevos actores vis-à-vis los tradicionales). Sin embargo, el hecho de que los movimientos políticos y sociales operen dentro del mismo espacio hace más indefinida la frontera entre los dos. Como argumenta Arturo Escobar (1992, p.82), los movimientos sociales (y políticos) contemporáneos de América Latina se caracterizan por multi-dimensionalidad en las luchas/demandas económicas, sociales, culturales y políticas y frecuentemente resulta difícil separar, por ejemplo, la dimensión cultural de los otros rasgos de la organización.

## **CONAIE y Pachakutik**

Históricamente los movimientos indígenas de la Sierra, la Amazonia y la Costa ecuatoriana se han organizado por separado. En 1986 las organizaciones regionales decidieron unirse en una organización de cobertura nacional, lo que resultó en la creación de la CONAIE. Un 80% de

las organizaciones indígenas a nivel de comunidad están afiliadas a la CONAIE (Van Cott, 2005, p.107). Vale destacar que la organización regional de la Sierra –Ecuarunari<sup>5</sup>- que entre otros abarca la provincia de Imbabura, es la representación organizativa relativamente más fuerte dentro de la CONAIE. Con el levantamiento en 1990 CONAIE se estableció como un actor político nacional. La movilización duró diez días y el movimiento indígena presentó una serie de demandas al gobierno (como p.ej., la solución de conflictos de la tierra, control sobre la educación bilingüe y protección contra la discriminación). El levantamiento permitió a CONAIE unificar al movimiento indígena y fortalecer la identidad como pueblos indígenas. Entre 1986 y 1994 el movimiento indígena realizó varios levantamientos importantes para presionar al Estado ecuatoriano para que se estableciera un Estado plurinacional, lo que eventualmente se concretizó con el proceso constituyente de 1997-98.<sup>6</sup>

En 1995 se toma la decisión de crear un instrumento político para poder participar en las elecciones y transformar el sistema “desde adentro”. El resultado fue el Movimiento Unidad Plurinacional Pachakutik – Nuevo País/MUPP-NP, que en las elecciones presidenciales de 1996 obtuvo el 20,60 % de los votos,<sup>7</sup> lo que puede considerarse como el inicio de una nueva etapa de incorporación institucional del movimiento indígena. No obstante, a pesar de los éxitos a nivel nacional, fue a nivel local que Pachakutik profundizó su presencia en la agenda política. Hay que constatar que Pachakutik ya era un movimiento emergente y fuerte a partir de 1996, pero lo que sí cambió en 1998 fue el valor del municipio como foro político para los actores municipales. Así que paralelamente que el movimiento indígena se fortaleció, los municipios llegaron a ser campos de batalla política más atractivos para su expansión.

El objetivo inicial tras la formación de Pachakutik era de creación de un movimiento político alternativo que pudiera integrar las demandas variadas de diferentes sectores de la sociedad. Sin embargo, desde el inicio la CONAIE ha sido la organización con más influencia dentro del movimiento Pachakutik. La legitimidad y fuerza organizativa de la CONAIE contribuyó a una exitosa formación del movimiento político y su participación electoral. Pero, la mayor fuerza del movimiento social también ha impedido el desarrollo del “partido” (movimiento político-electoral)



ya que está formalmente subordinado a la CONAIE. La relación ambigua entre la CONAIE y Pachakutik se ha reflejado en conflictos abiertos e incluso en una crisis con repercusiones negativas sobre el movimiento indígena. Según la dirigente Nina Pacari de la CONAIE, quien fue cancillera en el gobierno de Gutiérrez, el movimiento indígena se puede considerar más como un proceso colectivo que un movimiento social o político.

Una de las cuestiones que caracteriza al movimiento indígena del Ecuador es que no se define como una organización en el que estén la suma de voluntades espontáneas para ser una asociación, un club de mentalidad occidental. ¡No! En el Ecuador, se organiza con un proceso sobre todo a partir de los años 1950, desde la condición de pueblos ancestrales con continuidad histórica (Pacari, Quito, 11 de julio, 2007).

En el proceso de acercarse al Estado el movimiento indígena se ha institucionalizado y ha entrado en la política convencional, con una mayor dependencia de alianzas e instituciones, lo que también ha reducido la flexibilidad del proceso o del movimiento. Cuando el Congreso en 1994 autorizó a los movimientos políticos la posibilidad de participar en las elecciones, eso permitió que el movimiento indígena pudiera entrar en el proceso electoral sin abandonar su posición crítica hacia el sistema político tradicional. En el contexto analítico de regímenes políticos y movimientos populares, se podría clasificar esta posición como anti-política. El politólogo venezolano José Antonio Rivas Leone (2003, p. 56) arguye que la anti-política es una negación y un cuestionamiento de la política tradicional, o un descontento hacia la política tradicional como consecuencia de que los ciudadanos han sido negados la posibilidad de participar. En nuestro caso los líderes de Pachakutik consecuentemente toman distancia y enfatizan que en un movimiento político no existe la misma jerarquía y estructura rígida como en un partido tradicional. En la argumentación tras la formación de Pachakutik y su evolución, Luis Maldonado (co-fundador de Pachakutik en Otavalo, Imbabura) subraya un aspecto sobre la flexibilidad del movimiento político:

Por eso es que la representación de Pachakutik primero no es de un programa político, sino de una alianza de diferentes sectores sociales, que lo que se plantea es dar una alternativa política, electoral al país, frente a una coyuntura. Luego es que se va pensando cual es su doctrina, su propuesta política

de largo plazo etc., etc. Y creo que no hemos logrado construir líneas claras en ese aspecto. Las alianzas han sido siempre complicadas, difíciles (Maldonado, Ibarra, 7 de julio, 2007).

Las raíces de Pachakutik como movimiento (o proceso) social, ha impactado su cultura interna de reclutamiento y toma de decisiones y parece más a un movimiento social que a un partido político, si bien es cierto que se clasifica como una organización política (partidista) electoral según nuestros criterios. Pachakutik puede considerarse como “una asociación desatada de varios movimientos sociales con una gran parte de las tomas de decisiones descentralizadas al nivel provincial, en comparación con otros partidos políticos”, según la definición de Donna Lee Van Cott (2005,p. 130-131). No obstante, en el proceso de institucionalización Pachakutik se ha acercado a la estructura tradicional, y cumple determinadas funciones que son atribuibles a los partidos políticos. Francisco Sánchez López y Flavia Freidenberg (1998,p.76) consideran que Pachakutik se denomina movimiento por razones simbólicas, para permitir “a las élites del movimiento continuar señalando su malestar con el sistema político”. Siguiendo esta línea de argumentación, muchos analistas, como Van Cott (2005,p. 119) y los autores del presente estudio enfatizan que la distinción entre movimiento y/o partido en este caso es más que toda semántica.

En toda América Latina se ha enfatizado el factor de la crisis de credibilidad de los partidos tradicionales como el origen de las estrategias simbólicas de los nuevos movimientos políticos de no utilizar el término de partido para su organización, sino más bien auto-clasificarse como movimiento (de movimientos). La existencia del movimiento político (Pachakutik) no ha moderado la posición radical de la CONAIE. Al contrario la confederación sigue rechazando la clase política tradicional y cuestiona las estructuras del Estado, mientras que Pachakutik como partido/movimiento político tiene que negociar con estos mismos actores e instituciones, lo que ha conllevado a un discurso complejo y a veces contradictorio. En otras palabras, para Pachakutik existe una esfera política paralela en la que la CONAIE incluso puede movilizarse contra las políticas del movimiento político. El politólogo Simón Pachano subraya las dificultades de combinar la lógica de movimiento con la lógica partidista:

En general los partidos étnicos en cualquier parte del mundo, que nacen de un movimiento social, y es que en el momento en que pasan a ser partidos tienen que responder a otro tipo de cosas, tienen que formular propuestas para el conjunto de la sociedad, tienen que incluso reclutar gente, que vayan más allá de su movimiento, de sus organizaciones. Y eso obviamente genera una tensión con el movimiento social. Se siente una tensión entre el movimiento social y el partido político. Y yo creo que en Pachakutik eso se ve muy claro (Pachano, Quito, 25 de junio, 2007).

La contradicción entre las demandas por un cambio estructural radical por medios no-institucionales y la participación electoral inevitablemente ha debilitado a Pachakutik y ha resultado en divisiones internas dentro de CONAIE (entre organizaciones amazónicas y de la zona andina). A partir del 2001 el movimiento indígena entró en un punto de quiebre y crisis expresado en una pugna entre el movimiento social y el movimiento político y vale subrayar que no había unidad en Pachakutik frente la decisión de aliarse con Gutiérrez. Fernando García Serrano denomina esta crisis de legitimidad como el “efecto Pachakutik”. Estas divergencias se culminaron con la alianza electoral de Gutiérrez en el 2002 cuando un grupo fue atraído por el poder, mientras que el otro mantenía su estrategia de movilización y resistencia. Considera que esta polémica tiene sus raíces en creación misma de Pachakutik (García Serrano, 2005, p. 8). Hay dirigentes indígenas, incluso de la CONAIE, que confiesan que sí hay liderazgos individuales del movimiento y que –especialmente en la experiencia del gobierno de Gutiérrez– algunos de ellos cayeron en la trampa de transformarse en políticos más tradicionales, alejándose de los principios indígenas (Carlosama, Ibarra, 27 de junio, 2007). El fraccionamiento culminó con la ruptura de la alianza entre Gutiérrez y Pachakutik, cuando dos organizaciones indígenas nacionales fuera de la CONAIE e incluso organizaciones regionales y locales afiliadas a CONAIE apoyaron al presidente (García Serrano, 2005: 10). Resumiendo la perspectiva de la politización (y partidización) del movimiento indígena ecuatoriano frente los desafíos de la interculturalidad, Santiago Ortiz concluye que:

El movimiento indígena, con una fuerte cohesión identitaria y capacidad de movilización, ha tenido también dificultades para constituirse en una fuerza política, tal como se evidencia en la incapacidad del Pachakutik de man-

tener la adhesión de los sectores mestizos y de formular una línea política que vaya más allá de sus reivindicaciones étnicas, lo que impide dialogar con otros sectores oprimidos de la sociedad y construir una fuerza política (Ortiz, 2006).

## Otavalo: Integración y participación popular

Ahora bien, aproximándose al nivel local, el cantón de Otavalo es popularmente conocido por su gran mercado indígena de obras de artesanía y textiles. Según en Censo poblacional de 2001, Otavalo tiene la proporción más fuerte de población indígena de toda la provincia de Imbabura, un 55,35 % de los 90.188 otavaleños se auto-clasifica como indígena (en Torres, 2004).<sup>8</sup> Osvaldo Hurtado, ex-Presidente de Ecuador, enfatiza la excepcionalidad del caso de Otavalo como una sociedad donde los ciudadanos indígenas han logrado mejoras económicas y sociales, sin perder sus valores culturales fundamentales. En sus palabras, a través de su artesanía y comercio “los laboriosos otavaleños” lograron superar los obstáculos tradicionales de la discriminación tradicional, y hacer la zona urbana indígena en vez de blanco-mestiza (Hurtado, 2007, p.240-243). Vale enfatizar asimismo el aspecto de la educación. Una cantidad creciente de viajeros otavaleños regresaron a la ciudad con títulos universitarios. Asimismo hay autores (p.ej. Kyle, 2001) que mencionan la existencia de una posible “burguesía indígena” en Otavalo, para poder comprender mejor los posteriores avances políticos del movimiento indígena.

Mario Conejo Maldonado, sociólogo e hijo de comerciantes artesanales, fue electo como primer indígena alcalde de Otavalo en el año 2000. Conejo es sin duda uno de los alcaldes más exitosos y reconocidos de Ecuador, y en pocos años logró realizar cambios institucionales, políticos, económicos, sociales y culturales, incluso la tan difícil tarea de unir los grupos étnicos de su cantón, la cuál se ha desarrollado bajo la bandera de la interculturalidad.<sup>9</sup>

La estrategia de Mario Conejo para enfrentar el clientelismo y el paternalismo ha sido a través de la participación ciudadana en los procesos de toma de decisiones, la contribución económica y la implementación de los proyectos de desarrollo. Una vez electo alcalde, decidió revita-

lizar el proceso del Plan Estratégico de Otavalo. Con la participación de grupos de ciudadanos, incluso líderes de sectores sociales, y con actividades desarrolladas en mesas temáticas, el proyecto total se conoce como el Plan de Vida Otavalo. Varios planes de desarrollo emergieron rápidamente como resultado de trabajo en mesas temáticas. En cada plan, técnicos visionarios de la región juegan papeles protagonistas, en colaboración permanente con los ciudadanos involucrados y el Gobierno Municipal.<sup>10</sup> Otro pilar fundamental de desarrollo de cantón de Otavalo es la fórmula del 60/40. Conejo clarifica el funcionamiento de la fórmula:

Hemos desarrollado una fórmula para el desarrollo que llamamos “la fórmula de participación ciudadana para el desarrollo”. Es una fórmula del 60/40. Si en un barrio vamos a arreglar las calles, cada dueño de casa paga el 60% del costo de la obra [el municipio cumple con el 40 %].<sup>11</sup> (Conejo, Otavalo, 9 de diciembre de 2004).

Según el alcalde el modelo 60/40 ha creado un sentido de responsabilidad en los ciudadanos al mismo tiempo que la legitimidad del municipio ha aumentado. No obstante, hay opiniones muy críticas dentro del movimiento indígena respecto al modelo 60/40 en Otavalo que según estas voces favorecería más que todo los sectores privilegiados de la sociedad y que no funciona en las zonas más pobres (y rurales), como nos expresaron varios informantes, e incluso clasificaron el modelo como neoliberal. Al mismo tiempo, desde la perspectiva del movimiento indígena provincial y nacional, Luis Maldonado reconoce la importancia del gobierno municipal de Conejo:

Obviamente, la iniciativa es muy importante, o sea, yo no puedo decir que eso no sirve. Creo que es, te digo, una de las importantes gestiones que hay....Mario ha hecho cosas muy interesantes como esto de 60/40, lograr que la gente supere la visión de contribuir cero, lo cierto, y de pobreza y decir todo tiene que darnos el Estado (Maldonado, Ibarra, 31 de mayo, 2007).

## **¿Entre la interculturalidad y el etnocentrismo?**

Sin embargo, el proceso de integración étnica en Otavalo asimismo

ha conllevado factores que indican hacia una división social y política en la población indígena. En Otavalo la representación indígena local se ha expresado a través de la Federación Indígena y Campesina de Imbabura (FICI), la filial provincial de la CONAIE. Pero, Conejo llegó al poder municipal con Pachakutik (y el apoyo del movimiento indígena evangélico), sin tener una estrecha conexión a la FICI.<sup>12</sup> Fue más bien un proyecto político de alianzas locales que desde su inicio fue marcado por tensiones y conflictos internos y que terminó con la salida de Conejo de Pachakutik en el 2006. No obstante, ya durante una entrevista con Conejo en 2004, se podía percibir un distanciamiento con respecto a la relación con la CONAIE y Pachakutik, como si el alcalde Conejo prefiriera ver a la Pachakutik más que nada como un aparato electoral y la confederación indígena más como un movimiento a nivel nacional y no como un actor relevante a nivel cantonal. Raramente mencionaba al movimiento político en el cual militaba –Pachakutik- o el nombre de cualquier programa social del gobierno central o de las organizaciones internacionales, sino que habla de “nosotros”, “el gobierno municipal junto con los ciudadanos”, “los otavaleños”, “a través de la participación política ciudadana” etc. para enfatizar quiénes son los actores protagónicos en este proceso (Lalander, 2005, p. 162-163).

En el caso de Otavalo la tensión principal es entre la estricta agenda política a nivel nacional y las alianzas flexibles que se ha formado a nivel local, más bien que entre Pachakutik y FICI/CONAIE (que en cambio muestra una cierta cohesión). En las elecciones en 2000 Conejo confrontó a Carmen Yamberla, una rival dentro del mismo Pachakutik que representaba la FICI y una fracción más dura dentro de la CONAIE. Yamberla tenía apoyo de sectores a nivel nacional de CONAIE y de Pachakutik (entre otros de Nina Pacari<sup>13</sup>), pero como concluye Edison Hurtado, los ciudadanos consideraban a Yamberla como “demasiado indígena” mientras veían a Conejo como “un indio urbano y más civilizado” (Hurtado, 2002, p. 8-9). Desde este ángulo se puede percibir un intento por parte de la CONAIE de intervenir y apoyar con el proceso organizativo a un actor (Yamberla) en vez de reconocer el proceso social, es decir la opción de Conejo en Otavalo. En este proceso, Yamberla salió del movimiento y participó con una organización temporal llamada Valle del Amanecer. El resultado final de las elecciones proclamó un

triumfo de Conejo con el 45,95 % de los votos, mientras que Yamberla terminó en el tercer lugar con un 16,51 % de apoyo ([http://www.tse.gov.ec/Mayo2000/resul\\_alcaldes.htm](http://www.tse.gov.ec/Mayo2000/resul_alcaldes.htm)).<sup>14</sup>

Nina Pacari reflexiona sobre el proceso y enfatiza que Conejo llegó a la alcaldía con el apoyo de los indígenas urbanos, y partes de la directiva nacional de Pachakutik. "Miguel Lluco apoyó a Mario Conejo. Blanca Chancozo, José María Cabascango y yo apoyamos a Carmen Yamberla y el proceso organizativo" (Pacari, Quito, 11 de julio, 2007). Yamberla agrega otros factores que conjugaron; los hechos de ser mujer, pobre, sin título universitario y representante de las zonas rurales. Igualmente enfatiza que las denuncias verbales por parte de la Iglesia evangélica contra su candidatura influyeron, y el movimiento político de los indígenas evangélicos apoyó a Conejo (Yamberla, Otavalo, 11 de junio, 2007). Desde lo expuesto, en el conflicto de Pachakutik del 2000 aparecen elementos que tienen que ver con divisiones clasistas (urbano-rural), de género y otras estructuras sociales (la iglesia).

En el 2004, Conejo fue re-electo con el 54 % de los votos (es decir un fortalecimiento de apoyo popular en comparación con el 46 % que obtuvo en el 2000). Aún más, los indígenas evangélicos decidieron salir de la alianza tras Conejo en estas elecciones para participar con su propio movimiento -Amauta Jatari-.

De hecho, Otavalo no es cualquier municipio para Pachakutik, a nivel cantonal es uno de los bastiones más grandes del movimiento en todo Ecuador. Es decir, muchas otras fortalezas del movimiento a nivel de alcaldías son casos de cantones relativamente pequeños en población. La votación por el alcalde en Otavalo en 2004 correspondía a la totalidad de votos en catorce otras alcaldías de Pachakutik. Desde lo expuesto, la división de Pachakutik en Otavalo y la desafiliación de Conejo y otros militantes y representantes de la organización en enero de 2006 acentuó la ya existente crisis del movimiento. Luego de unos meses de confusión sobre el vacío de representación política por parte de los seguidores del alcalde se presentó en junio del mismo año el nuevo movimiento Minga Intercultural.<sup>15</sup> Desde Pachakutik, María Castañeda confirma la distancia entre el liderazgo de Conejo y el movimiento indígena:

Como líder del movimiento indígena no le vería. Es un personaje, un líder bastante rescatable, pero, hay que decir que tiene muy buena intención. Ha

hecho muy buenas cosas, pero, yo creo como líder del movimiento indígena: ¡No! El como profesional, como todos se han esmerado de hecho. De pronto con los principios que se sigue en el movimiento indígena; ¡No! Pero ha hecho cosas bastante interesantes y es por eso que acá le respaldan, le ayudan tanto indígenas o no indígenas (Castañeda, Otavalo, 8 de junio, 2007).

No obstante, varios informantes indígenas en los barrios expresaron confusión por la situación y se preguntaban cómo podría ser que el alcalde Conejo ya no representaba a la bandera indígena de Pachakutik. Se sentían identificados con Pachakutik y que para ellos sería muy difícil dar su voto a un candidato fuera de Pachakutik. Desde la directiva de la CONAIE, Nina Pacari destaca que desde su interpretación, la explicación de la ruptura sería que Conejo se había distanciado de los principios y las agendas tanto de la CONAIE como de Pachakutik:

[Conejo] más bien privatizó el agua, privatizó los páramos,<sup>16</sup> conflictos con organizaciones, y cuando las organizaciones le dijeron que le iban a sancionar, Mario Conejo salió de Pachakutik. Y al salir de Pachakutik crea otro movimiento, tendrá el derecho individual si es que es, que lo tenga, pero no es de un proceso [social colectivo]. No lo es como pueblos. No lo es que esté orientado como debe ser. Entonces no es que el tenga un movimiento fuerte. Los resultados electorales que tuvimos hace poco [de concejales municipales], sería bueno que revise usted para ver cuál es la votación que sacó Mario Conejo y cuál es la votación que sacó Pachakutik. Es más fuerte la votación de Pachakutik que la de Mario Conejo. Hoy Mario Conejo no pertenece a Pachakutik. Hoy Mario Conejo no pertenece a la FICI. A más de eso [la Minga] es un movimiento local, Pachakutik es nacional, allí caben todos y tiene una estructura, un proceso organizativo, una visión política y surgió de lo que es de la iniciativa de la CONAIE (Pacari, Quito, 11 de julio, 2007).

Es relevante reflexionar sobre la comparación de Pacari entre Pachakutik y la Minga Intercultural desde la cobertura del movimiento (en Pachakutik caben todos), ex-miembros mestizos de Pachakutik en Otavalo han expresado que allí se sentían excluidos. Se los llamaban Pachakutik lights, es decir no verdaderos militantes (indígenas).<sup>17</sup> Ariruma Kowii, abogado, lingüista y poeta Kichwa (asimismo hermano de Mario Conejo), sugiere que los conflictos en Otavalo claramente ilustra los riesgos con el etnocentrismo e igualmente lamenta que hay compañeros Kichwas que lo utilizan como arma política y para maniobrar



contra Conejo desde el ángulo étnico. Confirma que incluso a Conejo le pusieron el epíteto Pachakutik Light, clamando que era más bien el líder de los mestizos otavaleños (Kowii, Quito, 15 de enero, 2008). El alcalde Conejo clarifica sus razones por la salida:<sup>18</sup>

El espacio de Pachakutik es muy reducido para dar cabida a todos los aspirantes. Pachakutik en un 99% es un movimiento indígena.<sup>19</sup> Comenzó con una visión para todos, luego poco a poco se fue cerrando para ser un movimiento bastante indígena, eso no necesita Otavalo. Otavalo requiere espacios amplios, más participativos, democráticos. Ante la oposición que había dentro de Pachakutik, yo tomé la decisión solo, de separarme sin haber conversado mi decisión con algún compañero del equipo de trabajo (Conejo, Otavalo, 12 de junio, 2007).

Este testimonio sugiere que la representación de grupos étnicos es particularmente compleja. En la búsqueda de criterios objetivos de definir grupos étnicos a menudo se crea nuevas estructuras de exclusión. Hay un debate alrededor del tema si la representación por partidos políticos debería ser basada en ideas ideológicas en vez de etnicidad. En un contexto global se puede observar que muy pocos partidos políticos con reivindicaciones étnicas han logrado viabilidad o legitimidad en la sociedad política. En el caso de Otavalo, el papel cada vez más fuerte de una tendencia etnocéntrica de una facción de la CONAIE dentro de Pachakutik, ha conllevado a contradicciones internas y finalmente su ruptura, es decir desde la perspectiva crítica de Mario Conejo. Frente a las elecciones municipales del final de 2008 el panorama político desde el sector indígena se presenta con una división faccionalista de Pachakutik en el cantón. Por su parte la FICI en comparación histórica se ha abierto a posibles alianzas sociales, mientras que la facción concentrada en la Unión de Artesanos Indígenas del Mercado Centenario de Otavalo/UNAIMCO lleva a cabo un discurso político más radical desde las perspectivas étnica y clasista. Igualmente hay un sector que aún incluye ciudadanos otavaleños mestizos en Pachakutik, parcialmente inter-relacionado con la FICI. Al mismo tiempo hay otavaleños indígenas que aunque se identifiquen todavía con Pachakutik, muestran apoyo y aprobación a Mario Conejo como líder municipal.

Cotacachi – alianzas estratégicas y contradictorias entre los movimientos social y político

¡No CONAIE!, ¡No somos CONAIE! En Cotacachi somos FENOCIN. El Alcalde puede ser de la CONAIE, él ha trabajado en la CONAIE, según como nos dice. Sin embargo, por querer que un indígena esté en el poder se ha propuesto. (...) Creemos ser, somos Pachakutik. Así que sí encargamos a una persona que encabece una cosa. Nosotros somos Pachakutik, estamos en todos los pasos posibles, o sea, más que todo el alcalde es Pachakutik, por eso en Cotacachi es algo especial que nosotros como organización somos FENOCIN. Pero, como movimiento político hemos entrado como Pachakutik (Fuerez, Cotacachi, 4 de julio, 2007).

Varios investigadores que han estudiado el caso de Cotacachi consideran que la particularidad del caso desde la perspectiva del fortalecimiento indígena se puede comprender mejor a través de dos procesos organizativos. Primero, la influencia de la FEI (Federación Ecuatoriana de Indios), organización fundada en 1944, y segundo; la obra realizada por la UNORCAC en el cantón (Guerrero, 1998, p. 2).<sup>20</sup> Con respecto a la organización político-territorial del movimiento campesino indígena, la UNORCAC es la organización local cotacacheña (de segundo grado) de la FENOCIN.<sup>21</sup> Desde su formación en 1977, la UNORCAC se ha identificado políticamente con el Partido Socialista Ecuatoriano (PSE) y el Frente Amplio de la Izquierda (FADI), partidos que se han caracterizado por sus discursos clasistas e incluso étnicos. El factor explicativo más importante del porqué CONAIE nunca logró a penetrar a Cotacachi es la fuerza organizativa de la UNORCAC.

En 1996 el economista Auki Tituaña Males llegó al poder municipal de Cotacachi por una alianza entre la organización campesina indígena de Cotacachi, la UNORCAC y Pachakutik. El gobierno municipal de Tituaña se ha destacado por su carácter innovador y democratizador, y sin lugar a dudas el alcalde ha contribuido fuertemente para colocar el pueblo de Cotacachi en el mapa internacional. Su labor ha sido reconocida con múltiples premios nacionales e internacionales por sus procesos de democracia participativa, descentralización, municipio transparente, lucha contra el analfabetismo, cantón ecológico, etc. Las re-elecciones de Tituaña como alcalde en el año 2000, con más del doble de los votos (78,03 %) que logró en 1996, y en 2004 con el 55,49 % de las preferencias electorales (<http://www.tse.gov.ec>), indican un creciente reconocimiento de su labor, especialmente la re-elección en el 2000. Vale en-

fatizar reconsiderando estas cifras que el alcalde indudablemente logró apoyo electoral por parte de los mestizos cotacacheños.<sup>22</sup>

Como fue reflejado en la cita introductoria de este capítulo y las palabras de Magdalena Fuerez, la particularidad política del caso de Cotacachi es que la principal confederación indígena –CONAIE- (en la cual milita el alcalde) no tiene presencia organizativa en el cantón, pero al mismo tiempo una mayoría de los militantes de la UNORCAC (que pertenece a FENOCIN)<sup>23</sup> se identifica con el movimiento Pachakutik. Electoralmente, fue por propuesta de la misma UNORCAC que se concluyó la alianza que fue aceptada por Tituaña (Lalander, 2007).<sup>24</sup> En palabras del mismo alcalde se puede comprender mejor la situación del momento en términos de una alianza más abierta y con flexibilidad por parte de las organizaciones:

En el caso de Cotacachi hay una particularidad, el movimiento indígena municipal, cantonal, no pertenece a la CONAIE, pertenece a la FENOCIN. Sin embargo hay una suerte de construcción entre el movimiento indígena a nivel nacional y la construcción del movimiento político que es Pachakutik, con una participación de varios actores sociales y no solo indígenas, sino mestizos, urbanizados, y se construyó la plataforma de Pachakutik aquí en Cotacachi (Tituaña, Cotacachi 26 de junio 2007).

Ahora bien, al considerar el proceso político de Cotacachi desde 1996, es imprescindible mencionar a la Asamblea de Unidad Cantonal de Cotacachi/AUCC, como el eje institucional del proyecto democrático y representativo de Tituaña. Con los objetivos de la capacitación y el fortalecimiento de los ciudadanos, mejoramiento de las condiciones de vida y el acceso a la participación política, la Asamblea fue establecida sólo un mes posterior a la instalación de Tituaña como alcalde (Ortiz Crespo, 2004). Desde cierta perspectiva parece evidente que el funcionamiento de la asamblea ha conllevado implicaciones también para la UNORCAC (y su relación con el gobierno municipal) e igualmente que hay más competencia de representación popular. Las implicaciones políticas de la Asamblea se han mostrado asimismo en la función del Concejo Municipal y percepciones comunes indican que en la práctica cotacacheña la AUCC se ha demostrado más dinámica y protagónica que el Concejo. En este contexto vale subrayar que el mismo alcalde se ha dedicado más a la colaboración con la Asamblea, e incluso ha apro-

vechado su vinculación organizativa y participativa con la AUCC para legitimar decisiones que hubieran podido tener más resistencia en el concejo municipal. El alcalde se ha mostrado mucho más dinámico en las políticas locales que el concejo municipal y desde esta perspectiva se puede hablar de un debilitamiento del concejo a través de la relación entre la Asamblea y el alcalde.

Con respecto a la representación social en la AUCC y los aliados directos del alcalde, es importante mencionar las relaciones con las mujeres organizadas del cantón. Las mujeres cotacacheñas se han organizado y avanzado dentro del nuevo esquema estructural municipal e incluso han logrado mejor representación política. Varias de las informantes femeninas en Cotacachi presentan esta transformación en términos de discriminación machista y rasgos colonialistas de la sociedad (Lalander, 2007: 219-223). Desde esta perspectiva Magdalena Fuerez, ex-vice-presidenta de la UNORCAC, personaliza el aspecto de los avances de las mujeres en los espacios políticos, incluso -como es el caso de ella- las mujeres indígenas rurales.

Si hemos logrado ir fortaleciendo, o sea más que todo en nuestro criterio tal vez en algunas cosas puede ser que todavía seguimos con algunas dificultades. Por ejemplo, en la parte de ingresos económicos, digamos, de ahí ha habido mayor participación que vamos logrando mayor empoderamiento. Espacios de ahí que si se han fortalecido, por ejemplo se ha logrado a entrar al mismo concejo municipal. Antes no había. Soy la primera mujer que integré ser parte del concejo municipal. Hay otra mujer ahorrita indígena, en el concejo municipal. Hay participación en la Asamblea Cantonal, hay otra que está dirigiendo en el tema de turismo. Es una mujer indígena. Dentro de la UNORCAC hemos logrado que haya más mujeres, dentro de los cabildos de las comunidades hemos logrado que integren más mujeres. Por ejemplo, de los cinco miembros por lo menos integren dos mujeres. En algunos casos son ya tres mujeres. Si hemos logrado la participación de las mujeres en los espacios (Fuerez, Cotacachi, 4 de Julio, 2007).

En Cotacachi es palpable que el papel principal de Pachakutik ha sido el de establecer alianzas para participar en procesos electorales. En este caso ha sido Pachakutik y no la CONAIE que ha sido la clave y la plataforma electoral constituida por una alianza entre la CONAIE/Pachakutik y la UNORCAC/FENOCIN. En el caso de Cotacachi no se

puede hablar de un solo movimiento o proceso social, sino más bien de un movimiento de movimientos articuladas alrededor de un proyecto político o un liderazgo local. En este contexto Tituaña reflexiona sobre la dimensión de su persona:

Sí, posiblemente sea yo el eje articulador, pero no hay un documento firmado, un acuerdo. Hay coincidencias, pero hay más voluntad de trabajo entre CONAIE, UNORCAC, FENOCIN, más bien nos une... Hay una sumatoria espontánea de ciudadanas y ciudadanos, hay independientes que no están en ningún partido que creyeron en la propuesta de ahí a nivel urbano. Es mi figura que une los esfuerzos, de igual forma como es apropiado a nivel rural tropical, también se suma a nuestra propuesta y obviamente las comunidades indígenas desde la UNORCAC han resuelto respaldar mi tesis mi propuesta (Tituaña, Cotacachi 26 de junio 2007).

Nina Pacari (cotacacheña e igualmente cuñada de Auki Tituaña) en cambio enfatiza que no se puede definir el proceso político y social de Cotacachi en términos de movimientos políticos y aún menos de movimientos personales:

No, no hay movimiento personal. ¡No! Estás totalmente equivocado. A ver, una de las cuestiones que caracteriza al movimiento indígena del Ecuador es que no se define como una organización en el que estén la suma de voluntades espontáneas para ser una asociación, un club de mentalidad occidental. ¡No! ... Entonces, en nuestra realidad funciona al mismo tiempo los liderazgos individuales, pero con el proceso colectivo, que entonces viene a ser el liderazgo colectivo. No hay a título individual suelto que uno pesa más -no-no- y déjame explicarte porqué. Entonces, eso significa que por más que sean acciones colectivas, si no hubiera un rostro que habla o que gestiona, es cierto también puede perderse. No se puede explicar, por ejemplo, la presencia de un líder sin un proceso. Así como tampoco se puede explicar la presencia y solidez de un proceso sin rostros individuales, es conjunto (Pacari Vega, Quito, 11 de julio, 2007).

Siguiendo esta línea de argumentación, se enfatiza el movimiento más bien como un proceso social que un movimiento político, partiendo en la conceptualización de los pueblos (y ciudadanos) indígenas como proceso comunitario (colectivo). Asimismo, Nina Pacari se pone escéptica ante la perspectiva analítica de alianzas y sugiere otra perspectiva:

Entonces, significa, Auki pertenece a la CONAIE. ¿Por qué se logra? No

son alianzas, se logra entender mejor que vamos como pueblos indígenas. Que si es de la CONAIE o sea de la UNORCAC, el tema es ir como pueblos indígenas. Y este es el acuerdo que existe. Entonces, al ir como pueblos indígenas, allí el acuerdo. Pero tampoco nosotros –como CONAIE- que es la confederación de nacionalidades indígenas del Ecuador- no queremos de pronto absorber, por ejemplo si por la influencia de partidos de izquierda, o por influencia de la iglesia de la teología de la liberación se crearon organizaciones en su tiempo, no tenemos porque deslegitimar. Son procesos que se dieron en la historia. Pero sólo a la medida que asumamos con conciencia que somos pueblos ancestrales con continuidad histórica y vamos a dejar de ser cualquier organización y seremos de la nacionalidad, como somos Kichwa, por ejemplo, porque la UNORCAC es Kichwa, la FENOCIN es Kichwa. Entonces algún rato será de nuevo la consolidación de la confederación Kichwa, en cincuenta años talvez, pero así será y hemos dado grandes pasos. Entonces, no hay que entender que es la alianza, porque me pongo de acuerdo, porque soy débil, no-no-no-no. Hay un proceso de retoma de concientización para ir como pueblos. Y en esa etapa siempre hay transición, hay ratos que sea, por más que sea Auki de la CONAIE pues es nuestro dirigente y nos puede representar. Bien, que esté así (Pacari Vega, Quito, 11 de julio, 2007).

Es sin duda importante considerar el proceso político desde esta perspectiva, para no encerrarse en los enfoques académicos (occidentales) más tradicionales. No obstante, se debe recordar que según los estatutos tanto de la CONAIE como de Pachakutik, son movimientos pluriculturales, no sólo Kichwas. Lo mismo vale para FENOCIN y UNORCAC. Sin embargo, lo que Pacari intenta clarificar es más bien el aspecto de las demandas sociales indígenas por parte de estas organizaciones, es decir se presenta una visión social más amplia de los Kichwa. Asimismo, es oportuno clarificar que Ecuarunari (es decir la representación de la Sierra ecuatoriana dentro de la CONAIE) sí ha estado presente en Cotacachi, incluso antes de la formación de CONAIE y en sus momentos operando paralelamente al liderazgo de la UNORCAC (Chancoso, Otavalo, 5 de enero, 2008).

## Análisis comparativo

¿Qué es lo que estamos construyendo con la participación política? Me pregunto yo. ¿Fortalecer el Estado tal como está o es que estamos queriendo, desde la participación política construir un poder propio? Dependiendo de cómo visualizamos el asunto, yo por lo menos desde la perspectiva de lo que fue originalmente el movimiento indígena, creo que allí también tenemos un déficit. Porque lo que hemos generado, en realidad por lo menos en Otavalo y en Cotacachi, son gestiones de carácter absolutamente individual. Tenemos, digamos, pequeños curacas que están manejando desde su perspectiva las cosas en cada uno de los cantones. Porque de allí no han apoyado para nada el proceso político. Ni siquiera de Pachakutik. Peor, la cuestión del poder propio a partir de la reconstrucción de las nacionalidades [indígenas] ecuatorianas (Maldonado, Ibarra, 7 de julio, 2007).

En la cita arriba, Luis Maldonado reflexiona críticamente sobre las tensiones que la participación política ha creado entre el movimiento político/social y el nivel nacional/local, incluso en términos de liderazgo personalista/individualista y los casos de los dos cantones del estudio. Las experiencias de Cotacachi y Otavalo demuestran distintas relaciones estructurales y organizativas entre la CONAIE y Pachakutik. En los dos casos se puede percibir la debilidad y la ausencia de los aparatos institucionales de Pachakutik. Hay una dependencia de las organizaciones que constituye el movimiento político. Es particularmente evidente en el caso de Cotacachi, donde el apoyo de la UNORCAC ha sido decisivo en el proceso electoral y social de Pachakutik. En el caso de Otavalo es la estructura organizativa de FICI (como representante principal de CONAIE) que ha fortalecido el movimiento político (Pachakutik) a nivel cantonal, pero al mismo tiempo en oposición a Conejo. Para el alcalde Conejo, la función de Pachakutik ha sido más como un aparato electoral en 2000 y 2004. A pesar del hecho de ser co-fundador de Pachakutik, Conejo carece de una trayectoria sólida dentro del movimiento indígena y participa más en forma de una militancia individual y proyecto local de alianzas. Este factor fue decisivo para comprender mejor la emergencia de tensiones y conflictos directos con las militancias organizativas de la CONAIE y de Pachakutik.

En Cotacachi, en cambio, las directivas nacionales de Pachakutik y

CONAIE han tenido roles más discretos, respetando las alianzas establecidas al nivel local, como la de la UNORCAC. Estas diferencias entre los dos casos están relacionadas con el carácter más urbano del movimiento indígena en Otavalo, mientras que en Cotacachi se presenta como más rural, a pesar del contradictorio hecho de que Tituaña es un indígena cotacacheño urbano y que vino de las filas nacionales de la CONAIE. En Otavalo los avances del movimiento político se deben más bien a mejoras graduales en el proceso socio-económico de los ciudadanos indígenas y la integración del movimiento con los mestizos otavaleños, mientras que en Cotacachi la llegada de un indígena al gobierno local se debía más bien al resultado de una más típica lucha campesina. Peter Ubidia, ex-encargado de participación popular en el gobierno de Conejo en Otavalo y hoy día concejal municipal de la oposición en Cotacachi, confirma las diferencias del movimiento indígena en los dos cantones:

Sí, y lo que hay que diferenciar en los dos procesos es que en Cotacachi el proceso depende más de las organizaciones, más que de la ciudadanía, mientras que en Otavalo es al revés, el proceso es más ciudadano antes que de las organizaciones. Si la FICI está o no está, si apoya al proceso o no, no pasa nada, el proceso sigue y avanza, y como Mario dice; ellos se van quedando. En cambio en Cotacachi es distinto, la UNORCAC desempeña un papel fundamental, quizás el más importante, luego están la asamblea cantonal, la federación de barrios, las coordinadoras de mujeres y demás. Sin ellos el proceso muere, y el ciudadano común y corriente de la esquina, de la tienda, no participa y no es parte de ese proceso activo. Por eso diría yo que Mario y Auki tienen sus formas de ser muy distintas, a pesar de que vienen familiares muy similares y muy cercanos, los dos urbanos y quizás en condiciones económicas suficientes para no vivir en la pobreza. Sus padres fueron de aquellos indígenas que emigraron a países como Colombia y Venezuela. Auki estuvo en su juventud en Venezuela, Mario en Canadá (Ubidia, Cotacachi, 4 de junio, 2007).

Con relación al gobierno nacional actual de Rafael Correa y su movimiento Alianza País, ha habido un acercamiento por parte de Conejo, mientras que Tituaña se ha colocado entre sus opositores, lo que en el último tiempo ha sido criticado desde ciertas facciones de la dirigencia a nivel nacional de CONAIE y Pachakutik que están tratando de acercar-



se al gobierno de Correa. Reconsiderando el argumento de la importancia de los espacios locales para el movimiento indígena los dos alcaldes han logrado establecer liderazgos sólidos a nivel local. Generalmente, el movimiento indígena ecuatoriano está identificado al nivel de las comunidades y se ha caracterizado por un alto grado de desconfianza hacia los liderazgos nacionales, incluso dentro de las mismas organizaciones indígenas (p.ej. Lembke, 2006, p. 223-230). Siguiendo la argumentación de Luis Macas, líder histórico de CONAIE y Pachakutik:

A dónde está el poder...no está en la CONAIE, el Ecuarunari, la CONFENAIÉ<sup>25</sup> u otra instancia...está en las comunas, en las bases, en la organización primaria de la sociedad, porque ahí ese poder tiene legitimidad... Hemos resistido más de 500 años de colonización y 166 años de vida republicana y esta resistencia nos ha demostrado que por encima del poder institucional han prevalecido los valores que de alguna manera nos han mantenido cohesionados como pueblo (Macas citado en: Botero Villegas, 1999. p.74).<sup>26</sup>

En las clarificaciones de Macas se puede percibir una contradicción basada en la relación entre el proceso social colectivo (las comunidades) y el proceso organizativo institucionalizado (liderazgo nacional/CONAIE). Pero a la vez se confirma la visión de la fortaleza del movimiento indígena ecuatoriano como proceso social colectivo a nivel local, mientras que existe un escepticismo hacia el liderazgo nacional del movimiento. En el caso práctico o hipotético de saltar desde el nivel local al nacional un dirigente/representante indígena arriesga perder legitimidad en las bases de la sociedad indígena, pero al mismo tiempo la historia reciente certifica que la misma legitimidad del emergente líder indígena puede aumentar en la sociedad ecuatoriana no-indígena. En este contexto, el aspirante nacional arriesga ser clasificado como oportunista o traidor por el movimiento indígena. Es decir, es más seguro aspirar un liderazgo municipal, ya que es un nivel reconocido por las bases comunales. Pero: ¿quiénes deciden prácticamente en estos procesos? Obviamente no sólo la comunidad, hay procesos en distintos niveles que influyen en las tomas de decisiones colectivas, incluso en términos de liderazgos individuales y la evolución de alianzas no-tradicionales (desde la perspectiva de los indígenas) especialmente en el caso de Otavalo. Y además, debe enfatizarse un "error histórico" que ha cometido el movimiento

indígena ecuatoriano (y una mayoría de los analistas de su proceso) es el de no haber (hasta recientemente) reconocido las posibilidades de la existencia de diversidades en los pueblos indígenas. El proceso organizativo (CONAIE en particular) ha intervenido en varias ocasiones en los procesos políticos locales (p.ej. a través de la FICI en Otavalo).

## Conclusiones

En este artículo se han analizado las conexiones entre las divisiones y tensiones del movimiento indígena en Otavalo y Cotacachi en el contexto de las relaciones entre Pachakutik/CONAIE a nivel organizativo nacional. Igualmente, desde una argumentación teórica y empírica se ha enfatizado que no hay fronteras exactas entre el movimiento social y el político, lo que se ha ilustrado a través del caso de la CONAIE y el Pachakutik en Otavalo y Cotacachi y asimismo la argumentación teórica y empírica sobre las relaciones a nivel nacional. Se presentaron argumentos fuertes para clasificar a la CONAIE como un movimiento político, pero al mismo tiempo reconociendo la organización como una expresión del proceso social desde la perspectiva indígena. De la misma manera se ha constatado que Pachakutik a pesar de sus raíces como movimiento social en la práctica cumple con los criterios para definirse como un partido político desde las perspectivas electoral y representativa. En Otavalo, la presencia de la CONAIE en la organización indígena campesina provincial/FICI está más palpable (no obstante en oposición al alcalde Conejo), mientras que en Cotacachi la CONAIE brilla con su propia ausencia, ya que allí el acuerdo entre el alcalde Tituaña y la organización campesina es entre Pachakutik y la UNORCAC (es decir la filial de FENOCIN). Pachakutik ha profundizado su presencia en Cotacachi desde 1996, aunque discretamente en las épocas no electorales y muchos ciudadanos indígenas, especialmente en las zonas rurales (e incluso algunos mestizos en la zona urbana) se identifican con la bandera de Pachakutik. No obstante, los indígenas rurales de la UNORCAC, si por un lado están con Pachakutik, tienen bien claro

que la Unión es un filial de FENOCIN. Pachakutik es por ende la clave para comprender la alianza en Cotacachi y Auki Tituaña ha funcionado como el eje articulador. Con respecto a Pachakutik en Otavalo, la alianza con el alcalde Conejo perduró hasta el inicio del 2006, pero desde su primer momento la relación entre el grupo alrededor de Conejo y el "partido indígena" fue caracterizada por conflictos y tensiones internas. En comparación, desde la perspectiva del movimiento indígena a nivel nacional (CONAIE y Pachakutik), el movimiento político de Conejo en Otavalo se presenta como más autónomo que el de Tituaña en Cotacachi, a pesar del hecho de no estar presente organizativamente la CONAIE en Cotacachi.

Sin duda, es igualmente importante destacar que los relativos éxitos que han tenido los dos gobiernos municipales con sus innovadores procesos participativos "desde abajo"<sup>27</sup> por un lado han contribuido al fortalecimiento de la legitimidad del movimiento indígena como actores políticos, pero al mismo tiempo han sido criticados por el mismo movimiento indígena como proyectos locales más individualistas.

## Notas

- 1 El estudio es un avance del proyecto "From Exclusion to Government in Ecuador: Indigenous Movement Strategies and Political Power Structures in Otavalo and Cotacachi" (De la exclusión al gobierno en Ecuador: Estrategias del movimiento indígena y las estructuras políticas de poder en Otavalo y Cotacachi), de Lalander, apoyado institucionalmente por el Instituto de Estudios Latinoamericanos, Universidad de Estocolmo, Suecia y la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales/FLACSO, sede Quito, Ecuador y económicamente por la Agencia Sueca de Cooperación Internacional para el Desarrollo/ASDI-SAREC (2007-2009).
- 2 Politólogo. Doctor en Estudios Latinoamericanos, Universidad de Helsinki, Finlandia. Investigador y profesor en el Instituto de Estudios Latinoamericanos, Universidad de Estocolmo, Suecia. Investigador asocia-

- do a la FLACSO-Ecuador. Editor de Política y sociedad en la Venezuela del Chavismo (2006), autor del libro *Suicide of the Elephants? Venezuelan Decentralization between Partyarchy and Chavismo* (2004) y de varios artículos sobre democracia en los países andinos. <http://www.ispla.su.se/?lalanderrickard@laisu.se>
- 3 Magíster en Ciencia Política. Investigadora en el Instituto de Estudios Latinoamericanos, Universidad de Estocolmo, Suecia, [gustafsson\\_m@isp.su.se](mailto:gustafsson_m@isp.su.se)
  - 4 Fue sólo con la Constitución de 1998 (inspirada por el Convenio 169 de la Organización Internacional de Trabajo/OIT de 1989) que los indígenas ecuatorianos llegaron a ser plenamente considerados constitucionalmente como integrantes iguales de la sociedad y reconocidos no sólo como ecuatorianos, sino también como nacionalidades indígenas.
  - 5 Ecuaurunari (Ecuador Runacunapac Riccharimui) se fundó en 1972 y el nombre significa “el despertar de los indígenas ecuatorianos”. Ecuaurunari fue un actor principal tras la fundación de CONAIE en 1986.
  - 6 Para una presentación analítica del proceso histórico del movimiento indígena ecuatoriano, véase, por ejemplo, Lembke, 2006.
  - 7 En alianza con el partido Izquierda Democrática y el Partido Socialista-Frente Amplio tras la candidatura del periodista Freddy Ehlers.
  - 8 El promedio de auto-clasificación indígena de Imbabura es de 25 % y en Cotacachi el nivel es de 37,3 % según las mismas fuentes.
  - 9 Como un reconocimiento de estos esfuerzos de integración étnico-social, Otavalo fue declarada capital intercultural de Ecuador por el Congreso de la República en octubre de 2003.
  - 10 Es importante destacar que no sólo indígenas y mestizos participaron en estos procesos, sino también ciudadanos “blancos” (Conejo y Santillán, Otavalo, 9 de diciembre de 2004).
  - 11 En las zonas rurales los vecinos contribuyen con el 25 % del costo y el gobierno municipal con el 75%.
  - 12 No obstante, a partir del final de los años 70 hasta el inicio de los 90, el grupo alrededor de Conejo sí estuvo colaborando íntimamente con la FICI, entre otros con actividades culturales e incluso con contribuciones económicas (Carlosama, Ibarra, 27 de junio, 2007). Hay una conexión particular entre las actividades culturales y políticas respectivamente en Otavalo. Los activistas políticos otavaleños (indígenas y mestizos) a menudo están dedi-

- cados a actividades culturales (música, arte, artesanía, poesía etc.).
- 13 Asimismo, el alcalde Auki Tituaña de Cotacachi fue uno de los evaluadores de la pre-campaña de Pachakutik que defendía y promovía a Carmen Yamberla en estas elecciones.
  - 14 Luego Carmen Yamberla ha regresado a Pachakutik.
  - 15 En Kichwa la palabra Minga significa "trabajo colectivo en ayuda comunitaria" y es un concepto lleno de simbología indígena desde las perspectivas de identificación, solidaridad y ética.
  - 16 No obstante, hay una equivocación en la declaración de Pacari: No se ha realizado ningún proceso de privatización del agua o de los páramos en Otavalo. En el caso del agua, sigue siendo un servicio municipal y lo que sí se ha hecho es haber quitado los subsidios del agua, es decir los otavaleños pagan el costo real del agua.
  - 17 P.ej. Santillán, Otavalo, 28 de mayo, 2007.
  - 18 Asimismo a nivel nacional existe la misma crítica de un creciente etno-centrismo dentro de Pachakutik. En 2005 un grupo de mestizos de los liderazgos de Pachakutik (entre ellos Virgilio Hernández y Augusto Barrera) se desafiló como protesta contra esta tendencia.
  - 19 Según la estimación del alcalde Auki Tituaña en Cotacachi (26 de junio, 2007), el porcentaje de indígenas en Pachakutik sería de un 20 a 25 %, hablando del número de autoridades en el movimiento.
  - 20 La FEI se organizó inicialmente por el Partido Comunista y la federación se inspiraba en el análisis marxista del capitalismo agrario (Korovkin, 2003: 130).
  - 21 Vale reconsiderar que históricamente la FENOCIN ha cambiado de carácter ideológico y político. Su trayectoria comenzó con el sindicalismo católico, bajo el nombre de Federación de Trabajadores Agropecuarios/FETAP en 1965. En 1972 se transforma en Federación de Organizaciones Campesinas/FENOC y en los años 80 la federación oficialmente reconoció las demandas indígenas dentro de la organización (FENOC-I) y en la década de los 90 tiene su nombre actual, la FENOCIN (Ibarra, 2002, nota a pie de página # 12). Ya en 1968 la FENOC se auto-proclamó socialista y a partir de entonces se identifica con el Partido Socialista.
  - 22 Según el censo poblacional de 2001, Cotacachi tiene 37.254 habitantes (de los cuales un 80 % vive en zonas rurales). Un 60 % de la población es indígena, un 35 % mestizo y el restante 5 % de origen afro-ecuatoriano

(Municipio de Cotacachi: <http://www.cotacachi.gov.ec/htms/esp/ciudad/canton.htm>). Es decir, se presenta otro nivel (más fuerte) de población indígena en Cotacachi, en comparación con el censo anteriormente presentado en Torres, 2004.

- 23 Federación Nacional de Organizaciones Campesinas y Negras. La FENOCIN está asociada al Partido Socialista. En retrospectiva, la misma directiva de la FENOCIN subraya su propio aporte tras la formación de Pachakutik en los años 90 y su solidaridad en las movilizaciones sociales con la CONAIE, pero al mismo tiempo arguye que la FENOCIN fue ignorada y no reconocida como aliado en estos procesos, por parte de facciones dentro de CONAIE (FENOCIN, 1999: 150-152).
- 24 De hecho, la UNORCAC ya tenía un candidato propio para las elecciones de 1996, Segundo Andrango, pero decidieron formar la alianza con Pachakutik a través de Tituaña.
- 25 Confederación de Nacionalidades Indígenas de la Amazonia Ecuatoriana.
- 26 Es ilustrativo reconsiderar el ejemplo del propio Macas y su intento reciente de lanzarse como candidato por Pachakutik en las elecciones presidenciales de 2006. Si consideremos el resultado de la primera vuelta del proceso y el apoyo indígena a Pachakutik en las comunidades se puede constatar que incluso en las comunidades y cantones dónde Pachakutik está en el gobierno municipal, se puede constatar una crisis de representatividad en el movimiento indígena e incluso preferencias electorales por otras opciones a nivel nacional (no sólo por Rafael Correa y Alianza País, sino también por candidatos como Gilmar Gutiérrez (hermano de Lúcio) del Partido Sociedad Patriótica/PSP y Alvaro Noboa del partido PRIAN/ Partido Renovador Institucional de Acción Nacional (Báez Rivera & Bretón Solo de Zaldívar, 2006). En la provincia de Imbabura, la candidatura del entonces presidente de la CONAIE -Luis Macas- sólo logró capturar el 2,19 % de las preferencias electorales (<http://www.tse.gob.ec>). Vale mencionar que antes de la candidatura de Macas el alcalde Tituaña de Cotacachi había presentado su candidatura a las mismas elecciones, pero al final no fue aprobado por el proceso organizativo de la CONAIE y de Pachakutik. Desde la argumentación presentada en este estudio es muy probable que Tituaña por su reconocimiento indígena como alcalde hubiera logrado más apoyo electoral, incluso fuera de los sectores indígenas.
- 27 En estudios venideros de Lalander se analizarán estos modelos participa-

tivos cuestionando si de hecho deben ser clasificados como procesos desde abajo o desde arriba (ver también: Hurtado, 2002; Ortiz Crespo, 2004).

## Bibliografía

- Báez Rivera, Sara y Solo De Zaldivar, Víctor Bretón.(2006). El enigma del voto étnico o las tribulaciones del movimiento indígena: Reflexiones sobre los resultados de la primera vuelta electoral (2006). *Ecuador Debate*, No. 69, ps. 19-36. Centro Andino de Acción Popular/CAAP
- Botero Villegas, Luis Fernando (1999), Aunque me cueste la vida: Movilización india, etnicidad y liderazgo comunitario en Ecuador. *Revista Nueva Antropología*.Noviembre año/Vol. XVII, número 056, ps. 63-79.
- Burstein, Paul, Einwohner, Rachel y Hollander, Jocelyn.. (1994), The success of movements: A bargaining perspective, en Jenkins, J. Craig & Klandermans, Bert (eds.), *The Politics of Social Protest. Comparative Perspectives on States and Social Movements*, UCL Press Limited. London.
- Davies, Diane E. (1999). The Power of distance Re-Theorizing Social Movements in Latin America. *Theory and Society*. Vol. 28, No. 4. (Aug., 1999), pp. 585-638.
- Escobar, Arturo. (1992). Culture, Economics, and Politics in Latin American Social Movements.Theory and Research. en: Escobar, Arturo y Alvarez, Sonia E., *The Making of Social Movements in Latin America Identity, Strategy and the Market*.Oxford: Westview Press Oxford.
- FENOCIN. (1999). *Hacia el nuevo Milenio*, FENOCIN, Agriterria/Holanda, Quito: Taller Gráfico Nuevo Día.
- García Serrano, Fernando. (2005).. *De movimiento social a partido político: el caso del movimiento de unidad plurinacional Pachakutik-Ecuador*, disponible en: [http://www.rls.org.br/publique/media/PartAL\\_Garcia.pdf](http://www.rls.org.br/publique/media/PartAL_Garcia.pdf)
- Hurtado, Edison (2002). *Una participación en busca de actores: Otavalo 2000-2002*. En: [www.ecuatorianistas.org/encuentro/2002/ponencias/hurtado.pdf](http://www.ecuatorianistas.org/encuentro/2002/ponencias/hurtado.pdf)
- Hurtado, Osvaldo (2007). *Las costumbres de los ecuatorianos*.Quito: Planeta.
- Ibarra, Hernán (2002). El triunfo del coronel Gutiérrez y la alianza indígena militar. *Ecuador Debate*, No. 57. Quito: Centro Andino de Acción Popular/

CAAP.

- Kyle, David (2001). La diáspora del comercio otavaleño: capital social y empresa transnacional. *Ecuador Debate*, No.54. Quito:Centro Andino de Acción Popular/CAAP.
- Korovkin, Tanya (2003). Agrarian Capitalism and Communal Institutional Spaces. Chimborazo after the Land Reform. North, Liisa L. & Camerón, John D. (editores), *Rural Progress, Rural Decay. Neoliberal Adjustment Policies and Local Initiatives*. Bloomfield: Kumarian Press Inc.
- Lalander, Rickard (2007). El matrimonio entre Pachakutik y la UNORCAC en Cotacachi: ¿Una alianza rara?. *Ecuador Debate*, No. 72, Quito: Centro Andina de Acción Popular/CAAP.
- Lalander, Rickard (2005). Movimiento indígena, participación política y buen gobierno municipal en Ecuador: El Alcalde Mario Conejo de Otavalo. *Ecuador Debate*, No. 66, Quito: Centro Andina de Acción Popular/CAAP.
- Lembke, Magnus (2006). In the Lands of Oligarchs. Ethno-Politics and the Struggle for Social Justice. In the Indigenous-peasant Movements of Guatemala and Ecuador, *Stockholm Studies in Politics* 115, Department of Political Science & Monograph series 44, Institute of Latin American Studies, Stockholm University.
- Migdal, Joel (1994., The state in society: an approach to struggles for domination", en: Migdal, Joel, Kohli, Atul & Shue, Vivienne, *State Power and Social Forces*, Cambridge University Press.
- Municipio de Cotacachi: <http://www.cotacachi.gov.ec/htms/esp/ciudad/canton.htm>
- Ortiz Crespo, Santiago (2006)..América Latina: Los movimientos políticos, los pobres y la organización popular. En: *La Insignia*, [http://www.lainsignia.org/2006/noviembre/ibe\\_062.htm](http://www.lainsignia.org/2006/noviembre/ibe_062.htm)
- Ortiz Crespo, Santiago (2004). Cotacachi: una apuesta por la democracia participativa, *Flacso*, Sede Ecuador, Quito.
- Rivas Leone, José Antonio (2003). *El desconcierto de la política*. Centro de Investigación de Política Comparada/CIPCOM, Universidad de los Andes, Mérida.
- Sánchez López, Francisco & Freidenberg, Flavia (1998).El proceso de incorporación política de los sectores indígenas en el Ecuador. Pachakutik, un caso de estudio. *América Latina Hoy*, julio, año/Vol.19. Universidad de Salamanca.



Torres, Alicia (2004). El espejismo de la igualación: comunidad, clase y etnia en la emigración de los kichwa Otavalo, mimeo, FLACSO, Quito.

Tribunal Supremo Electoral (varios años), República de Ecuador, en: <http://www.tse.gov.ec>

Van Cott, Donna Lee (2005). *From Movements to Parties in Latin America*, Cambridge University Press. Cambridge.

### **Entrevistas (selección):**

Carlosama, Miguel Ángel,\* ex-Presidente de la FICI, ex-colaborador de Ecuarrunari y la CONAIE, coordinador en la Escuela de Gobierno, Ibarra, 27 de junio, 2007.

Castañeda, Maria Ercilia (Pachakutik), candidata de maestría en desarrollo local/FLACSO, líder indígena, Otavalo, 8 de junio y 4 de julio, 2007.

Chancoso, Blanca,\* líder histórica de Ecuarrunari y CONAIE, Otavalo, 5 de enero, 2008.

Conejo Maldonado, Mario (Minga Intercultural), sociólogo, Alcalde de Otavalo, Otavalo, 9 de diciembre, 2004, 12 de junio y 4 de julio, 2007.

Fuerez, Magdalena (Pachakutik), presidenta de la Coordinadora Cantonal de Mujeres de Cotacachi, ex-vice-presidenta de UNORCAC, ex-concejala municipal, Cotacachi, 4 de julio, 2007.

Kowii Maldonado, Ariruma, abogado, lingüista, poeta, Subsecretario de educación para el diálogo intercultural, Ministerio de Educación, Quito, 7 de junio, 2007 y 15 de enero, 2008.

Maldonado Ruiz, Luis E. (Pachakutik), presidente de la Escuela de Gobierno y Políticas Públicas, líder histórico de CONAIE y Pachakutik, ex-ministro de bienestar social, Ibarra, 31 de mayo y 7 de julio, 2007.

Pacari Vega, Nina (Pachakutik), abogada, ex-Cancillera de Ecuador, vocal del Tribunal Constitucional de Ecuador, Quito, 11 de julio, 2007.

Pachano, Simón, politólogo, FLACSO, Quito, 25 de junio, 2007.

Santillán Paredes, Galo (Minga), Director de participación popular, Gobierno Municipal de Otavalo, Otavalo, 9 de diciembre de 2004, 28 de mayo, 6 de junio y 4 de julio, 2007 y 4 de enero, 2008.

Tituaña Males, Auki (Pachakutik), economista, Alcalde de Cotacachi, Cotacachi, 26 de junio, 2007 y 23 de enero, 2008.

Ubidia Gavilanes, Peter (RED), periodista, Concejal municipal de Cotacachi, ex-encargado de participación ciudadana y diálogo intercultural, Alcaldía de Otavalo, Otavalo, 9 de Diciembre, 2004 y Cotacachi, 4 y 14 de junio, 4 y 9 de julio, 2007.

Yamberla, Carmen (Pachakutik), ex-Presidenta de la Federación Campesina e Indígena de Imbabura/FICI, Otavalo, 11 de junio, 2007.